



COLUMNISTA

China: 'Brexit' sin pánico

La economía china se está reorientando, con un fortalecimiento de la producción y apertura discrecional al ingreso de capitales externos.

Beethoven Herrera Valencia

OPINIÓN · POR: BEETHOVEN HERRERA VALENCIA · JULIO 31 DE 2016 06:36 P.M.

En septiembre se reunirá el G-20 en China, y en octubre el yuan comenzará a ser incluido en la cesta de monedas que sirven de base al DFG; existía incertidumbre de el impacto que el 'Brexit' podía ocasionar en la estabilidad de la divisa china.

Cabe recordar que en enero del 2015 el yuan se depreció 1,9 por ciento, y en agosto 3 por ciento, causando salidas de capital estimadas en 700 billones y un trillón de yuans ese año. Citigroup estima que 573 billones de yuans salieron en el 2015, y Golmand Sachs calcula que 170 billones de yuans salieron hacia Hong Kong, en tanto que el Banco Central de China reconoce en 330 billones el monto de tales movimientos. Por ello, el país necesitaba devaluar, sin los traumatismos que ocurrieron el pasado año y sin generar pánico, que alimentara la salida de capitales. Y la prueba del 'Brexit' fue crucial.

El yuan se devaluó solo 1 por ciento en junio, pues el Banco Central tiene pocas reservas en libras y yenes, monedas que tuvieron severas caídas; así mismo, las reservas chinas en divisas aumentaron 13,4 billones en junio del 2016, alcanzando un monto total de 3,21 trillones de dólares. El momento de mayor tensión ha pasado, y la desaceleración de la fuga de capitales obedece a mayores controles a los giros, facilidades para la repatriación de capitales y al temor de los chinos a endeudarse en el exterior frente al riesgo de futuras devaluaciones. (The Wall Street Journal, 8/junio/2016).

La deuda de los chinos en moneda extranjera era 1,1 trillones de dólares al término del 2015, y ha descendido hasta 500 billones de dólares, restando presión a las autoridades para el manejo del tipo de cambio, de modo que devaluará gradualmente al yuan hasta 6,8 por dólar para finales del 2016.

Estamos en presencia de una reorientación de la economía china, con fortalecimiento de la producción nacional y apertura discrecional al ingreso de capitales externos, con estricta supervisión para evitar una estampida de capitales.

Lo anterior comienza a generar reacomodamientos y contradicciones con las multinacionales que decidieron ubicarse en China en las últimas cuatro décadas buscando beneficiarse por sus bajos salarios, escasa regulación ambiental, ausencia de huelgas y menores costos en seguridad social; con la creencia ingenua de que lograrían evadir los mayores costos de Occidente, y que China seguiría siendo indefinidamente una gran zona franca maquiladora para ensamblar los componentes que se diseñaban en el exterior. Esta estrategia ha resultado suicida, pues la emergencia de poderosas marcas como Lenovo, Foton, Huawei y Alibaba ha cambiado el escenario en pocos años y no parece que las empresas occidentales tengan una clara táctica para enfrentar estos retos.

Beethoven Herrera Valencia
Profesor de las universidades, Nacional y Externado.
beethovenh@hotmail.com